



PARROQUIA DE
LA SAGRADA FAMILIA
QUERÉTARO, QRO. A.R.
DIÓCESIS DE QUERÉTARO

admonsagradafamqroar@gmail.com – *www.lasagradafamiliaqro.org*
admonsagradafamqro@gmail.com

Parroquia La Sagrada Familia (Facebook) - La Sagrada Familia Qro (Facebook) - 4425861674 WhatsApp



Año 3 Verde

No. 29

20 septiembre 2020

Palabra Dominical

XXV Domingo del Tiempo Ordinario

Antífona de entrada

Yo soy la salvación de mi pueblo, dice el Señor. Los escucharé cuando me llamen en cualquier tribulación, y siempre seré su Dios.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Señor Dios, que has hecho del amor a ti y a los hermanos la plenitud de todo lo mandado en tu santa ley, concédenos que, cumpliendo tus mandamientos, merezcamos llegar a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo ...

Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes.

Del libro del profeta Isaías: 55, 6-9



Busquen al Señor mientras lo pueden encontrar, invóquenlo mientras está cerca; que el malvado abandone su camino, y el criminal sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad; a nuestro Dios, que es rico en perdón.

Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, sus caminos no son mis caminos, dice el Señor. Porque así como aventajan los cielos a la tierra, así aventajan mis caminos a los de ustedes y mis pensamientos a sus pensamientos". **Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.**

Salmo responsorial

Del Salmo 144

R/. Bendeciré al Señor eternamente.

Un día tras otro bendeciré tu nombre y no cesará mi boca de alabarte. Muy digno de alabanza es el Señor, por ser su grandeza incalculable. **R/.**

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas. **R/.**

Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras. No está lejos de aquellos que lo buscan; muy cerca está el Señor, de quien lo invoca. **R/.**

Para mí, la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia.

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses: 1,20-24.27

Hermanos: Ya sea por mi vida, ya sea por mi muerte, Cristo será glorificado en mí. Porque para mí, la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia. Pero si el continuar viviendo en este mundo me permite trabajar todavía con fruto, no sabría yo qué elegir.

Me hacen fuerza ambas cosas: por una parte, el deseo de morir y estar con Cristo, lo cual, ciertamente, es con mucho lo mejor; y por la otra, el de permanecer en vida, porque esto es necesario para el bien de ustedes. Por lo que a ustedes toca, lleven una vida digna del Evangelio de Cristo. **Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.**



Aclamación antes del Evangelio

Cfr. Hechos 16,14

R. Aleluya, aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones, para que aceptemos las palabras de tu Hijo. R/.

R. Aleluya, aleluya.

¿Vas a tenerme rencor porque yo soy bueno?

Del santo evangelio según san Mateo; 20, 1-16

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: "El Reino de los cielos es semejante a un propietario que, al amanecer, salió a contratar trabajadores para su viña. Después de quedar con ellos en pagarles un denario por día, los



mandó a su viña. Salió otra vez a media mañana, vio a unos que estaban ociosos en la plaza y les dijo: 'Vayan también ustedes a mi viña y les pagaré lo que sea justo'. Salió de nuevo a medio día y a media tarde e hizo lo mismo.

Por último, salió también al caer la tarde y encontró todavía a otros que estaban en la plaza y les dijo: '¿Por qué han estado aquí todo el día sin trabajar?'. Ellos le respondieron: 'Porque nadie nos ha contratado'. Él les dijo: 'Vayan también ustedes a mi viña'.

Al atardecer, el dueño de la viña le dijo a su administrador: 'Llama a los trabajadores y págalos su jornal, comenzando por los últimos hasta que llegues a los primeros'. Se acercaron, pues, los que habían llegado al caer la tarde y recibieron un denario cada uno.

Cuando les llegó su turno a los primeros, creyeron que recibirían más; pero también ellos recibieron un denario cada uno. Al recibirlo, comenzaron a reclamarle al propietario, diciéndole: 'Esos que llegaron al último sólo trabajaron una hora, y sin embargo, les pagas lo mismo que a nosotros, que soportamos el peso del día y del calor'.

Pero él respondió a uno de ellos: 'Amigo, yo no te hago ninguna injusticia. ¿Acaso no quedamos en que te pagaría un denario? Toma, pues, lo tuyo y vete. Yo quiero darle al que llegó al último lo mismo que a ti. ¿Qué no puedo hacer con lo mío lo que yo quiero? ¿O vas a tenerme rencor porque yo soy bueno?'. De igual manera, los últimos serán los primeros, y los primeros, los últimos". **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Se dice Credo

Plegaria Universal.

Oremos a nuestro Dios, que es generoso y bueno con todos

Por la santa Iglesia de Dios, especialmente en Corea, regada con la sangre de sus mártires Andrés Kim, Pablo Chong y sus compañeros, e invitada a Coronar su fe con el amor y la perseverancia. **Oremos.**

Por la paz del mundo, para que todos contribuyamos a conservarla con aquello que esté a nuestro alcance. **Oremos.**

Por las autoridades civiles y sus colaboradores, para que promuevan el bien común **Oremos.**

Por los trabajadores que han perdido su fuente de ingresos, por los jóvenes que no pueden trabajar, por los pequeños empresarios que viven en dificultades, para que encuentren solución a sus necesidades. **Oremos.**

Por los que trabajan en los servicios sociales y la atención a los pobres, tanto en instituciones civiles como de la Iglesia, para que Dios les dé fortaleza y el acierto que necesitan en su labor. **Oremos.**

Por nosotros, para que Dios nos dé salud y buen humor, y nos bendiga con su bondad. **Oremos.**

Escucha, Padre de bondad, la oración de tu pueblo, e infúndenos tu Espíritu Santo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta benignamente, Señor, los dones de tu pueblo, para que recibamos, por este sacramento celestial, aquello mismo que el fervor de nuestra fe nos mueve a proclamar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de la Comunión

Yo soy el buen pastor, dice el Señor; y conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí.

Jn 10,14

Oración después de la Comunión.

A quienes alimentas, Señor, con tus sacramentos, confórtanos con tu incesante ayuda, para que en estos misterios recibamos el fruto de la redención y la conversión de nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Reflexión

Analizando bien las cosas, parece que la Iglesia, los cristianos, hemos perdido el sentido de la trascendencia. La mirada de la mayoría se ciñe al aquí y ahora del tiempo y espacios humanos. La vieja mirada al "más allá", al espacio y tiempos de Dios, llamado eternidad, es desechada como anacrónica y falta de interés real. El caso es que los cristianos no tenemos mirada de cielo ni olemos a Dios. ¿Para qué hablar de Dios, de Jesucristo, a una cultura que quiere desterrarlo de su historia? ¿Para qué predicar hoy día la Vida Eterna como continuidad o plenitud de una vida que tiene a Dios como fundamento, como camino y como meta? La vida sólo se ciñe a la caducidad individual aquí, en este planeta lleno de individuos que no necesitan sentido... Dios no es necesario, dicen por ahí. Como si la Encarnación del Verbo fuera un mito, Dios

una bonita idea, el evangelio un manual socio-político adaptable según convenga.

Basta controlar las emociones y desarrollar buenas estrategias de autoayuda, meramente cerebrales o profesionales. Basta con darle al planeta tierra una categoría sobrenatural y a la historia una categoría dogmática. Visto así, la salvación es una mera conjetura, no una verdad trascendente. ¿Encontrar a Dios? ¿Para qué? ¿Acaso es necesario? Tomar decisiones vitales más allá del aquí y ahora ¿para qué? Si optando por lo políticamente correcto, convirtiendo la pobreza en un valor ideológico, se vive mejor y, además, con el aplauso social. ¿Dar la vida y comprometerla con el Reino de Dios? ¿Acaso el Reino de Dios es real, más allá de la inteligencia



emocional o de la mentalidad científica y la tecnología? Si el ser humano es mera corporeidad, con un cerebro lleno de pulsiones y controlable con medicamentos y técnicas de relajación... ni siquiera necesitamos espiritualidad, pues ésta es mera poesía, arte o estrategia. Lo cierto es que el desinterés por la fe, por la relación viva con Dios, está a la orden del día y, por desgracia, entre los bautizados, en general, brilla por su ausencia, al menos de boquilla.

Nuestros planes son los de siempre. Se resumen en tres palabras de una popular canción: salud, dinero y amor. Traducido: comer, beber, enriquecerse, evitar molestias, tener algún tipo de reconocimiento, vivir lleno de comodidades sin complicarse la vida y sin compromisos...

Sin embargo, la verdad es que hay Dios porque hay Jesucristo. Jesús no es fruto de la entelequia o de la imaginación novelesca de nadie. Jesús es real, de carne y hueso... y Espíritu. Toda su vida y obra remite a Dios y no a otra cosa. Su interés es el Reino de Dios y no otra cosa. Su obra es la salvación trascendente de la



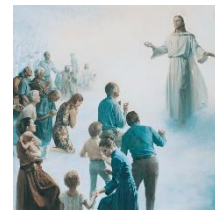
persona humana y no otra cosa. Este mundo es un espacio de encuentro y relación entre Dios y los hombres y mujeres... y el rostro visible de esa relación trascendental es Jesús. Esa es la Verdad.

Que el hambriento reciba su alimento, que el cautivo sea liberado, que el odio sea desechado, que el género humano sea salvado... que todos tengan vida... vida en abundancia... vida eterna. Mis caminos no son vuestros caminos, dice el Señor. La liberación y salvación del mundo no se produce por leyes o por voluntarismos altruistas o por tecnócratas. Se logra cuando la persona humana, aún en su máxima humillación social, descubre la verdad de su dignidad y el motivo de su existir... entonces puede ser libre y salvada. El que ha



entrado en la verdadera y vital relación con Jesús sabe que la fe no es una ideología más, sino la apertura incondicional de dos que se miran cuya relación se basa en la mutua confianza y en el mutuo don. Por eso, el evangelizador se entrega incondicionalmente, no para adaptar el evangelio a su

mentalidad, sino para proponer sin tamicos el encuentro con Jesucristo y facilitarlo. Por eso no se ahorrará ni su misma vida ni se quedará atado a sus intereses particulares... pues buscará la verdadera y única salvación posible para cuantos le rodean. El evangelizador, el creyente, el hombre o mujer que está en relación con Jesucristo, que es una relación transformadora porque es trascendente, desea seguir procurando frutos de salvación, en favor del Dios vivo y del hombre y mujer por los que el Señor da su vida, que es eterna. El Reino de Dios se pone en marcha como iniciativa y obra de Dios mismo. Jesucristo, el Evangelio de Dios, es quien lo acerca al mundo y lo pone en marcha contando con nosotros, los que le recibimos y acogemos. Cada uno llega a la fe, a la relación con Jesucristo, cuando llega. Unos antes y otros después. Pero todos tienen en su haber la herencia del Reino que a todos se ofrece gratuitamente, como un don... pero un don trascendente. Es del cielo, pero atañe a esta tierra. Contiene eternidad, pero se inicia y dinamiza en la historia... una historia que, así, se transforma en historia de salvación. Aquí y ahora es el tiempo y el momento para trabajar en favor del Reino de Dios. Se trata de hablar de Dios



porque antes se ha hablado con Dios. La tarea evangelizadora es un anuncio explícito y valiente que da a conocer la persona de Jesucristo, el Hijo de Dios, presente y vivo aquí y ahora. Porque es en el aquí y ahora donde las personas pueden buscar y encontrar a Dios. Más tarde puede ser demasiado tarde. Y la responsabilidad de que el Reino de Dios se malogre en la vida de alguien puede ser imputada a la indolencia, negligencia o manipulación del que, sabiendo



que es un evangelizador... no evangeliza. El Reino de Dios se predica con palabras, desde luego, pero también con obras. La clave está en llevar una vida digna del evangelio de Cristo. Sin esa clave, la vida cristiana es disfrazada de ideología que no produce frutos de salvación porque no provoca el encuentro de las personas con Jesucristo, que es Dios.

Avisos parroquiales

- Recuerden que debemos **aplicar** con **exigencia** los **protocolos** sanitarios en tiempos de COVID-19: * **Quédate en casa:** *Personas más vulnerables, adultos mayores de 65 años, mujeres embarazadas, ancianos, enfermos de hipertensión, obesidad, diabetes, y niños, seguir las transmisiones por Facebook Live*, * **lava** tus **manos** frecuentemente con agua y jabón, * **observa** el **distanciamiento social** y la **sana distancia**, * **Utiliza** equipo de protección: **cubre bocas**, mascarilla, **estornudo controlado**, tapete desinfectante, termómetro para medir la temperatura, * **limpia** y **desinfecta** frecuentemente las superficies, * **Ventila** los espacios. La **Parroquia** con estas **acciones**, y **observando** los **protocolos** tanto de la autoridad eclesial como gubernamental, **podemos continuar ejerciendo** el **ministerio pastoral** en favor de la salvación de las almas y al **mismo tiempo salvaguardar** la **seguridad personal** y la **de los fieles**.
- En la **oficina parroquial** les **ofrecemos oración** de los **cinco minutos** del mes de **septiembre y octubre**, **misales mensuales del mes septiembre, octubre y noviembre**, **cirios pascuales**, **veladoras** a la **divina providencia**, **veladoras**, **vino para consagrar**, **Hostias para consagrar**, **para el servicio del altar**, **los cuales se pueden ofrecer como una ofrenda a la Parroquia**.
- ¿Eres **titular** de una **GAVETA** en el área de **Criptas** de la Parroquia de la Sagrada Familia? ¿**Conoces** el **reglamento** del derecho de uso de las Gavetas que emitió el Sr. Obispo "sobre el establecimiento y funcionamiento del área de criptas de los templos católicos en la diócesis de Querétaro del 1º de Junio del 2006"? ¿**Tienes actualizados** tus datos? ¿Sabes **qué**

procedimiento debes seguir si vas a hacer **uso** de la **Gaveta**? **¿Conoces** el **punto** del **reglamento** en que se menciona que **no** se **permite pegar ningún objeto** en las **tapas**?... **La forma arquitectónica de las gavetas, así como su apariencia actual deberá conservarse sin modificaciones. Por lo tanto, no se permite pegar ningún objeto en las tapas. Les pedimos que por favor retiren de las Gavetas todo lo que hayan colocado, solamente debe quedar la PLACA, se les da el plazo de enero a septiembre del presente año. Pasar a la oficina** Parroquial con tu **recibo** de **titularidad**, para que **recibas** toda la **información**.

Te puede interesar...

La oración que me ayudó a pedirle a Dios que mi fe no se hunda nunca en la rutina

En uno de esos días interminables de trabajo en los que me hundo en las profundidades de noticias, blogs y videos buscando contenidos que puedan servir a nuestro proyecto para elaborar recursos apostólicos, me topé con esta oración:

«Señor, yo antes quería que me ayudaras a luchar contra mi naturaleza escéptica. Ahora, quiero otra cosa: conservar este escepticismo. No quiero una fe fácil y simplista. Haz que mi fe sea audaz, impetuosa, plenamente asumida, pero también haz que logre entender a aquellos que dudan. Quiero, a toda costa, mantenerme cerca de aquellos que viven al margen de la Iglesia, de aquellos que no entienden de ninguna forma, de aquellos que no pertenecen al círculo de los “habituales”, de aquellos que dudan, buscan, de los excéntricos, de los que no encajan en la sociedad. Líbrame, Señor, de una Iglesia-club, de una iglesia de “acostumbrados”, que cómodamente están acomodados en sus certezas de rutina». (Hermana Theresa Alethia Noble)

Tal vez para muchos el nombre de la autora de semejante oración sea conocido, la hermana Theresa es una reconocida blogger. Yo hasta el momento no salgo de mi asombro, cómo es que no me había topado con ella antes. Su blog está en inglés, pero si dominan el idioma es un interesante lugar por donde pasar. Estas son un par de reflexiones que quisiera compartir luego de haber encontrado esta bella oración.

A Qué estamos llamados. Volviendo a la oración que les compartimos quiero explicar un poco el porqué la comparto. Al leerla,



puede sonar un poco dura. Y no pocos podrían sentirse señalados, sin embargo, la intención no es esa. La intención más bien es recordar a qué estamos llamados. Cuando el camino al lado del Señor ya lleva varios años, es muy humano que llegemos a acostumbrarnos, a vivir casi aislados, juntándonos solo con «los nuestros». Más aún en la coyuntura que vivimos actualmente, cuando el mundo parece despreciar a los cristianos, nos volvemos más cerrados. Es normal, a nadie le gusta que lo desprecien y lo insulten. No es divertido

confrontar en redes sociales, mucho menos cara a cara.

No nos acostumbremos a la falsa comodidad. Pero viviendo hacia adentro, tratando de «cuidar» mi fe, no hago mucho. Tal vez incluso me vuelva casi un fariseo, sintiéndome dueño de la verdad. Cómodo en mi parroquia, en mi grupo apostólico. Y con esto no quiero decir que abandonemos nuestras parroquias o movimientos. Sino que no nos olvidemos de mirar hacia afuera. Que no nos acostumbremos a esa falsa comodidad, a esa rutina. Sino que verdaderamente sigamos buscando, que no nos conformemos por «haberlo encontrado», porque el que se conforma ama poco. Porque creer que se entiende y se conoce a Dios completamente, no es cierto. Entender a Dios en su totalidad es imposible, no nos va a alcanzar la vida entera. ¡Qué ese fervor por amarlo cada día más, por saber de Él un poco más, no nos abandone! Que nos libre de volvernos en unos «acostumbrados» y que nos dé la gracia de vivir constantemente en el asombro. Asombro que nace del descubrir día a día un poco más de su amor.



UNA REFLEXIÓN PARA NUESTRO TIEMPO. - Cuando se trata de establecer preferencias en el terreno de las políticas públicas o en el ámbito de las relaciones familiares suelen aparecer los celos y malentendidos. Un presidente que repite una y otra vez "primero los pobres", tiene indudablemente que atender con particular urgencia a la mitad de la población que se encuentra en pobreza. No obstante, cabe preguntarse qué tendrá que hacerse con los que se encuentran en segundo lugar, es decir con las clases medias y altas. Igualmente, en el ámbito de una familia son más urgentes las necesidades de los miembros ancianos, enfermos o de quienes padecen alguna discapacidad. No obstante, el resto de la familia también tiene necesidades que ameritan atención y cuidados. La prudencia, la sensatez, el sentido común nunca salen sobrando a la hora de conducir una familia o una nación.